

1 CONOCIMIENTO

1.1 Generalidades sobre el conocimiento

¹“El conocimiento debe convertirse en conocimiento para el que lo recibe.” Es cierto que el conocimiento es algo en sí mismo, algo material, como todo lo demás en la existencia. Sin embargo, esto no implica necesariamente que se convierta en conocimiento para el discípulo, que lleve a cabo la función de conocimiento en su conciencia. Para él, se convertirá en conocimiento sólo cuando lo entienda como se pretendía que fuese entendido.

²El conocimiento consiste en la relación pretendida entre la conciencia de los profesores y la de los discípulos.

³Se puede aprender más durante media hora cuando se está en contacto directo con una fuente de conocimiento, sin importar en qué circunstancias se establezca este contacto, que durante años de estudio formal.

⁴Se puede aprender y equiparse a uno mismo con un potencial para el conocimiento que sólo más tarde se desarrolla como conocimiento real.

⁵El conocimiento no es sólo el hilozoísmo y el conocimiento de las leyes de la vida, sino también un orientación exhaustiva en el mundo físico. Esa orientación por supuesto debe basarse en hechos.

⁶El conocimiento esotérico no es como el conocimiento exotérico, en donde todo se encuentra en el mismo nivel. El conocimiento esotérico existe en muchos niveles diferentes, la mayoría de los cuales son inaccesibles para los seres humanos en nuestra etapa actual. Sin embargo, el nivel de nuestro ser cambia constantemente, de manera que podemos entender algo esotérico por la mañana, pero haber perdido nuestro entendimiento de nuevo por la tarde del mismo día. Constantemente olvidamos lo que hemos aprendido, incluso las cosas más elementales. La memoria y la tendencia al olvido dependen de nuestro ser. Por lo tanto debemos constantemente renovar nuestro estudio y esforzarnos por mejorar nuestro ser.

⁷Sin el conocimiento esotérico de la realidad y de la vida, la gente no puede ver que sus ilusiones y ficciones son irreales. Incluso para los esoteristas esta irrealidad puede ser bastante difícil de descubrir. La ilusión emocional es una realidad emocional, de igual manera que la ficción es una realidad mental. Esta es la razón por la que son convincentes en su intensidad, incontrovertibles para quienes no han visto su ilusoriedad y fictividad como cuestión de principio. Sólo las ideas causales pueden liberarnos de esta dependencia. Sólo la conciencia causal revela su engaño dado que las confronta con la realidad duradera. Esto era lo que Platón tenía en mente cuando llamaba a las ideas el “verdadero ser”.

⁸Será tarea del esoterismo reunir tantas pruebas lógicas, psicológicas y objetivamente sostenibles como sea posible. Será tarea del esoterismo eliminar todas las ilusiones y ficciones coleccionados por el género humano durante milenios, para que el género humano deje de ser engañado sino que sea capaz de confiar en sus “autoridades”.

⁹El conocimiento es posible en el mundo físico respecto a cosas que no dependen de la realidad material suprafísica o energías suprafísicas para una explicación racional, se podría decir: todo lo puramente físico. El conocimiento es imposible respecto a todo lo que depende de la materia emocional y mental y de las energías correspondientes para su explicación. El conocimiento es posible en el mundo causal (el mundo de las ideas platónicas), porque el contenido de realidad de las ideas es una representación exacta de la realidad permanente.

¹⁰Las diferentes ideologías (nótese: no ideologías) siempre existirán. Hay siete modos diferentes de ver la realidad, correspondiendo a las tareas de los siete departamentos. Sin embargo, son inclusivas y no exclusivas. Tienen todo lo esencial y fundamental en común. Cada una permite a sus estudiantes entender plenamente los diferentes rasgos de las otras seis modos de ver. Cuando cualquier visión del mundo o visión de la vida tiene un efecto de aislamiento, hay algo erróneo en su concepción o presentación

1.2 Tres características del conocimiento

¹El contenido es sólo una de las tres características del conocimiento real. Las otras dos son método y propósito. Usando estas tres características, ¡volvamos a evaluar las propias suposiciones sobre el aprendizaje, el entendimiento, la percepción, la certeza, la claridad! El criterio de si el conocimiento es esotérico o no, no pertenece al aspecto materia, ni siquiera al aspecto conciencia, sino al aspecto voluntad. ¿Qué significa esto? El aspecto materia tiene que ver con el objeto del estudio, su contenido, su material. Por tanto el hecho de que uno está estudiando “materias esotéricas” no es el punto decisivo, porque ese “estudio” puede seguirse en un nivel muy bajo: la astrología que se encuentra en los semanarios, el interés por vidas previas suscitado por la curiosidad y la autoimportancia.

²No es “enseñanza esotérica” sólo por tratar de la multitud de mundos, del desarrollo de la conciencia y de la jerarquía de profesores y ayudantes. Es enseñanza esotérica sólo cuando la información sobre las realidades suprafísicas se da en las circunstancias en las que puede tener el efecto de elevar la conciencia de quienes la reciben. Los “hechos esotéricos” presentados en circunstancias en las que se apela a la credulidad, la sed de sensaciones, la irresponsabilidad y la pereza (por ejemplo, cuando los miembros de la jerarquía planetaria se presentan como recaderos y niñeras del género humano) no son hechos esotéricos, sino componentes de un nuevo sistema de creencias, por lo usual del tipo dogmático y estupidizante.

³El nivel del grupo de estudio esotérico determina si es estudio esotérico o no. Su nivel de conciencia no debe ser demasiado bajo. Sin embargo, este no es el criterio que determina si el grupo está consagrado al estudio esotérico o no. Como se ha dicho, el criterio se encuentra sólo en el aspecto voluntad. Es decir: ¿Se esfuerza el grupo, se esfuerzan los miembros del grupo, por mejorar su ser, intentan superar sus debilidades, realizar sus potencialidades durmientes? ¿Está su trabajo en conformidad con el propósito general, con el plan para la evolución de toda la vida?

⁴Lo que se ha dicho aquí está relacionado con la división en hílcos, psíquicos y pneumáticos explicada en el documento sobre el Ser.

1.3 Las tres fuentes de conocimiento

¹Hay tres fuentes de conocimiento: la propia experiencia, la conclusión por analogía y una autoridad de confianza.

²Para el hombre, durante todo el camino hasta convertirse en un yo causal, es sólo en el mundo físico en donde su propia experiencia le proporcionará conocimiento cierto y fiable. En virtud de las condiciones caóticas del mundo emocional, en donde el pensamiento emocional de sus habitantes crea formas objetivamente observables, es imposible para individuos más que discípulos especialmente entrenados juzgar el contenido de realidad de las experiencias que se puedan tener allí. En el mundo mental, cualquier objetividad está excluida para otras clases de yoes que yoes causales.

³La analogía es el principal método esotérico de conclusión.

⁴Sólo los yoes 45, los maestros esotéricos, son considerados autoridades plenamente competentes en los tres mundos del hombre (47–49). No tienen por qué errar respecto a los tres aspectos de la realidad en estos tres mundos.

⁵Los yoes 46 son plenamente competentes para juzgar los aspectos materia y conciencia en los tres mundos. Son también plenamente competentes para fundar escuelas, lo que no obstante no hacen a menos que se les encargue por la autoridad superior. Los yoes causales son plenamente competentes para juzgar el aspecto materia en los tres mundos del hombre, pero no sus aspectos conciencia y movimiento, hecho que explica algunos errores que unos yoes causales han cometido en cosas relacionadas con esos dos aspectos.

1.4 Correcta visión sobre el conocimiento

¹No debemos aceptar nada que no comprendamos o no entendamos. Cuando hemos comprendido e insertado los hechos en el nuevo sistema que debemos construir, nos resta liberarnos de los conceptos erróneos que hemos tejido en complejos subconscientes. Y eso lleva tiempo. Puede suceder que al hacerlo terminemos en un caos tanto mental como emocional.

²Se ha visto que quienes son impulsados por su instinto diciendo que la “verdad” debe encontrarse a pesar de todo en otra parte, encuentran el esoterismo al fin. Hay una lección vital a aprender en esta “búsqueda eterna”. Tiene derecho al conocimiento sólo quien hace todo lo que puede para encontrarlo. Y el hombre que ha seguido el camino de la búsqueda aparentemente infructuosa ha tenido el entrenamiento necesario para el correcto entendimiento. Sin embargo, lo importante es no quedarse enganchado en el primer sistema probable que se encuentre sino examinarlos todos.

³El individuo entrenado en lógica y en filosofía no acepta el hilozoísmo porque carezca de contradicciones y sea inexpugnable a la crítica, sino porque explica miles de realidades y fenómenos de otra manera inexplicables de una manera que el sentido común encuentra única. Sin embargo, para constatar eso se requiere haber dominado el sistema y luego puesto a prueba su utilidad como base de explicación. Este examen no se lleva cabo en un periquete. Por lo general, lleva varios años hasta haber conseguido aplicarlo a todas las esferas de la experiencia humana. Al hacerlo lentamente uno crece en entendimiento, como si dijéramos, y queda más y más convencido. Por tanto el opuesto directo del proceso de examinar otras visiones, que demuestran ser menos sostenibles cuanto más tiempo se pasa uno analizándolas.

⁴Incluso si una teoría o una hipótesis concuerda con la realidad, no se convierte en un hecho en la propia experiencia del individuo hasta que ha sido realizada, se ha convertido en algo vivo. Son las experiencias que el individuo ha tenido las que se convierten en entendimiento latente, se vuelven integradas e inalienables. El aprendizaje teórico puede entrenar la capacidad de pensar pero se pierde como entendimiento cuando la encarnación termina. Lo que simplemente “creemos” no proporciona la certeza de la convicción en las vidas por venir. Lo que captamos como evidente puede parecerlo debido a su consistencia lógica. Sin embargo, no podemos “vivir en ello”, si no concuerda con nuestro propio sistema inconsciente de experiencia, no importa cuan atractivo le parezca a nuestra imaginación.

⁵El axioma esotérico “el iniciado sabe porque trabaja” significa que el conocimiento se adquiere a través del experimento y de la experiencia. “Iniciado” significa que deben haber algunas precondiciones básicas. La ley de autorrealización es el sendero de desarrollo, el sendero al conocimiento, al entendimiento y a la capacidad.

⁶No es de ninguna manera como piensa el principiante en el esoterismo, que el esoterismo resuelve todos los problemas, el error básico usual. El individuo se desarrolla resolviendo sus problemas. El esoterismo permite al individuo resolver sus problemas. La importancia del esoterismo reside en ese hecho.

⁷Muchos discípulos recién aceptados se quejan de que deben “vivir en la oscuridad”. Sin embargo, esto es inevitable hasta que hayan adquirido conciencia causal objetiva, sean capaces de estudiar la realidad y aquellos factores del pasado que producen acontecimientos en el presente y que en muchos aspectos se extiende más allá del presente en el futuro. El principiante es guiado por su aprendizaje esotérico (generalmente el sistema básico más simple y el conocimiento de unas pocas leyes de la vida) así como por su instinto latente adquirido de acción correcta. Esto hace posible aquella experiencia que produce un conocimiento constantemente en aumento y un entendimiento de lo que anteriormente era incomprensible y que finalmente conduce al mundo de las ideas en donde la realidad se extiende ante su asombrada vista, la realidad de los mundos del hombre con todos los procesos del pasado.

⁸Para convertirse en discípulo se requiere haber aprendido a ver que ningún individuo del

cuarto reino natural pueda saber nada que valga la pena saber. Las trivialidades del mundo físico y de la vida física y lo que todo el mundo puede constatar físicamente pueden ser de algún valor para la vida diaria. Pero eso no es lo que se trata aquí.

1.5 Realizar el conocimiento

¹Realizar el conocimiento significa convertirse, paso a paso, en alguien en quien el conocimiento es real. Para el hombre sin desarrollar, el conocimiento puede ser sólo una creencia. A medida que las herramientas del conocimiento, del pensamiento y del entendimiento se refinan, la concepción del hombre del conocimiento también se transforma: de la creencia a una hipótesis de trabajo bien pensada, y de esa hipótesis de trabajo a una seguridad cada vez mejor fundada en la propia experiencia. A punto de convertirse en un yo causal, el individuo ha dejado la creencia y la hipótesis tras de sí, al menos en lo que a los tres mundos del hombre se refiere. El yo causal conoce, por tanto para un yo de esta clase el conocimiento es real. El yo causal ha realizado el conocimiento – en una primera etapa. La siguiente etapa, por supuesto, es la del yo 46. Y así continúa.

²Incluso antes de que nos convirtamos en yo causales, antes de que el conocimiento sea real para nosotros, podemos vivir, actuar, como si el conocimiento fuera real. Cuanto más y mejor lo hagamos así, con mayor rapidez nos acercaremos a ese estado en el que el conocimiento será real para nosotros.

³El conocimiento es necesario. Pero carece prácticamente de valor si la conciencia inherente al conocimiento no manifiesta también su aspecto energía.

⁴El conocimiento de las energías y de su utilización es lo que hace posible evolucionar y, en lo que concierne al individuo, alcanzar el quinto reino natural.

⁵Muchas dificultades surgen porque no usamos la energía de nuestro conocimiento. Todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo expresiones de energía. Y si las energías no se liberan en la acción, deben encontrar otras salidas, y estas serán por regla general en detrimento de nosotros mismos sea en algún sentido o en otro. Esa es una de las razones por las que el conocimiento esotérico debe mantenerse en secreto de quienes no saben como ponerlo en práctica.

1.6 Aprendizaje, conocimiento y sabiduría

¹Debe distinguirse entre aprendizaje (información), conocimiento y sabiduría. El aprendizaje es información meramente acumulada, datos sobre toda clase de cosas. Estos datos no tienen por qué ser verdaderos, ni estar de acuerdo con la realidad. Incluso si son ciertos, pueden ser factualmente insignificantes o no esenciales en algún contexto importante. Los hechos que son en sí mismos correctos pueden volverse sin sentido o engañosos al terminar en un contexto erróneo. De manera similar, un dato erróneo entre hechos correctos puede distorsionar toda la presentación.

²El aprendizaje no es nada malo. Cumple su función en su nivel, es importante como paso en el desarrollo intelectual del hombre. Lo que se percibe como oposición esotérica y crítica al aprendizaje en realidad no es una crítica al aprendizaje en sí mismo, sólo a la tendencia a ver el aprendizaje como algo que no es.

³A menudo se ve que el docto no entiende que hay algo más allá del aprendizaje, algo muy superior. Uno debe siempre esforzarse por algo que esté en un nivel superior al estado actual propio si uno quiere progresar, también en el propio campo.

⁴El conocimiento no es más que hechos, hechos importantes, puestos en relaciones correctas entre sí de manera que forman un contexto que es esencial desde el punto de vista factual. Muchos contextos, correctamente combinados en un todo mayor, forman un sistema de conocimiento. Conocimiento no es lo mismo que aprendizaje expandido. Ninguna expansión del aprendizaje, por grande que sea, puede reemplazar al conocimiento. El

conocimiento es superior al aprendizaje, no en sentido cuantitativo, sino cualitativo. Lo que distingue cualitativamente al conocimiento del aprendizaje es el crecimiento del entendimiento, la profundización de la conciencia.

⁵La sabiduría es conocimiento aplicado adecuadamente en la acción. Igual que un mero aumento del aprendizaje no constituye conocimiento, un mero aumento de conocimiento no se convierte en sabiduría. Igual que un elemento cualitativo distingue el conocimiento del aprendizaje, un elemento cualitativo distingue la sabiduría del conocimiento. Este elemento cualitativo, en lo que se refiere a la sabiduría, es la experiencia elaborada por el individuo. Es tratando de aplicar su conocimiento, cometiendo errores y aprendiendo de ellos, elaborando esos errores, como el individuo crece en sabiduría.

⁶La palabra griega *sophós* se traduce usualmente como “sabio”, de modo que *sophía* es “sabiduría”, *philosophos* es “un amante de la sabiduría”, etc. Sin embargo, en la sociedad de la antigua Grecia, un experto zapatero era considerado tan *sophos* en su profesión como un maestro de sabiduría en su especialidad. Por lo tanto, una traducción mas exacta de *sophos* es “habilidoso en su función”, “habilidoso en acción”. Por tanto sabiduría es lo mismo que la habilidad de aplicar el conocimiento, habilidad en acción. La sabiduría es práctica. El conocimiento es mera teoría.

⁷Por supuesto, la acción no es suficiente. La sabiduría es acción con cualidad, la cualidad de la conciencia. La sabiduría es la capacidad de realizar. No hay sabiduría si previamente no existe sentido común. Sin el sentido común, la sabiduría no puede manifestarse.

⁸En el esoterismo se aplica la tesis que dice que el conocimiento no precede a la experiencia, sino que resulta de la misma. Aprendemos viviendo, haciendo nuestros propios experimentos en la vida. El conocimiento que hemos recibido antes de la experiencia adquiere otro significado a través de la experiencia. Tampoco el conocimiento nos proporciona la capacidad de realizar. El hombre adquiere esa capacidad por experiencia, mediante el interminable número de experiencias sin éxito. Esta es la razón de por qué los errores son necesarios en el sendero a la sabiduría. Es también la razón de por qué se dice *sapere aude*, atrévete a ser sabio, porque podría igualmente decirse; atrévete a cometer errores.

⁹El hombre ignorante de la vida se deja desalentar por sus fracasos, se culpa a sí mismo y pierde su confianza en el yo. El hombre con experiencia de la vida sabe que los errores son inevitables y que aprende al máximo cometiendo errores. Adquiere confianza en el yo mediante sus intentos fracasados, porque habiéndolos cometido sabe mucho más que antes. Quien no se atreve a actuar por miedo a fracaso a menudo pierde valiosas oportunidades de aprender. Muchas personas también temen la crítica de los demás. La crítica debe ser tenida en cuenta y utilizarse para liberarse a uno mismo de la dependencia de las opiniones de los demás. La invulnerabilidad es una cualidad necesaria, una de las características del ser humano real.

¹⁰Igual que hay un proceso de evolución que conduce al individuo del aprendizaje al conocimiento, y del conocimiento a la sabiduría, existe un proceso de ‘devolución’ que ocurre a individuos y a grupos enteros a menos que tengan cuidado: ¿Qué fue de la sabiduría que decayó en conocimiento? ¿Qué fue del conocimiento que decayó en aprendizaje? ¿Qué fue del aprendizaje que decayó en información?

¹¹¡Busca la sabiduría mientras tengas fuerza! De otra manera podrías perder la fuerza sin encontrar la sabiduría.

¹²“Quien ama la sabiduría ama la vida. Y quien la busca temprano llenará de alegría.”

1.7 El conocimiento es todavía esotérico

¹El conocimiento no deja de ser esotérico porque se haya publicado. Esencialmente sigue siendo esotérico porque su parte más importante – la doctrina de la voluntad, la enseñanza de las energías – es todavía esotérica, porque hasta la parte publicada es incomprendible para la

mayoría, porque también quienes estudian la parte publicada con algún entendimiento penetran en ella gradualmente, paso a paso, en un proceso que dura muchos años.

²El conocimiento esencialmente sigue siendo esotérico. Y “esotérico” significa “iniciático”, reservado a los iniciados. También la manera en que el individuo adquiere la parte publicada del conocimiento es iniciatoria, se lleva a cabo paso a paso en un proceso de creciente entendimiento. Igual que el sendero de las iniciaciones es largo y arduo, este proceso también es largo y arduo, requiere crecimiento del entendimiento y grandes esfuerzos. Como el sendero de iniciación, este proceso presupone mejora del ser, porque si el individuo no mejora su ser, no puede aumentar su entendimiento. Igual que el sendero de iniciación es una serie de grandes expansiones de conciencia, el proceso de adquisición de conocimiento es una serie de pequeñas expansiones de conciencia.

1.8 La relación entre conocimiento y ser

¹Es importante estudiar, tanto desde el ángulo individual como general, como se relaciona el ser con el conocimiento. Ningún aumento del conocimiento mejora el ser. Y ninguna mejora del ser en sí mismo aumenta el conocimiento. Pero existen muchas conexiones importantes entre el aumento del conocimiento y la mejora del ser. Todos los discípulos estudian estas conexiones en dos temas: el conocimiento en el ser, y el ser en el conocimiento, es decir: ¿Qué es aquello en la mejora de nuestro ser que podemos usar para aumentar nuestro conocimiento? 2) ¿Qué es aquello en el aumento de nuestro conocimiento que podemos usar para mejorar nuestro ser?

²El primer tema, “el conocimiento en el ser”, principalmente tiene que ver con eliminar obstáculos a la recepción del conocimiento como es, no como el “yo” (la falsa personalidad, el ser sin mejorar) quiere que sea. Esos obstáculos son debidos a deficiencias o actitudes erróneas en el ser del discípulo. Las reacciones negativas al conocimiento y los puntos de vista negativos sobre el mismo surgen de las ilusiones y las ficciones. A medida que el discípulo mejora su ser, descubre la vaciedad de ellas, finalmente entiende como se produjeron. El segundo tema, “el ser en el conocimiento”, principalmente tiene que ver con las maneras de entender mejor aquellas partes particularmente importantes del conocimiento que explican la evolución de la conciencia a diferentes escalas, desde los procesos cósmicos, sistémico solares y planetarios hasta las condiciones individuales. A través de su estudio de las leyes de la vida, la ley de autorrealización y la ley de activación en particular, el discípulo recibe muchas ideas importantes de como trabajar en mejorar su ser. También su estudio teórico de la jerarquía planetaria y del discipulado, es decir, de los hermanos mayores, de su trabajo y de las condiciones para gradualmente unirse a su organización y a su trabajo, debería con el tiempo proporcionar al discípulo un mejor entendimiento del trabajo en su propio ser y motivación para el mismo. También su entendimiento de que la vida – tanto a gran escala (cósmica, solar, etc.) como a pequeña escala – tiene un significado profundo proporciona al discípulo una fuerte energía impulsora para el trabajo de cambiar su ser. Esa fuerza impulsora o motivación está ausente en quienes creen que vivimos sólo una vida.

³El sistema hilozoísta requiere constante reflexión, pensamientos largos, la combinación de muchas ideas. Todo esto eleva la cualidad del pensamiento y por tanto mejora el ser. El estudio de la leyes de la vida y otros temas de la visión esotérica de la vida da ocasión al autoexamen, a la auto-observación, el estímulo para un mayor y mejor trabajo sobre uno mismo, lo que mejora el ser.

⁴Un individuo que tenga un ser no desarrollado debe entender mal el esoterismo consistentemente, por ejemplo, culpar a la jerarquía planetaria por vivir escondida lejos del género humano desde los tiempos de la Atlántida, o plantear exigencias a individuos de los reinos superiores, como las de asumir que los Augoeides y los miembros del quinto reino natural deberían ser recaderos y niñeras de los seres humanos, ayudándoles en todo tipo de

asuntos privados y egoístas. O a la inversa, un individuo así puede sorprenderse por el hecho de que quienes han entrado en el quinto reino natural estén ansiosos de ayudar al género humano: “Cuando llegue hasta ahí, seguramente no querré tener nada que ver con este género humano desagradecido.” ¡Como si se pudiera alcanzar la unidad en el sendero de la amargura, del rechazo, de la separación y del desamor!

1.9 Las primeras cuatro lecciones del esoterista

¹La primera lección que el esoterista ha de aprender es que todo lo que ha creído, pensado y asumido hasta ahora es bastante erróneo. Se basa en las imaginaciones de la ignorancia de la realidad y de la vida. La vida en el mundo físico no proporciona al hombre ninguna posibilidad de entender la realidad más allá de ese solo mundo. Todas las clases superiores de vida son totalmente diferentes, y lo que se ha especulado sobre ellas es completamente erróneo. Finalmente debe llegar a ver que no sabe nada que valga la pena conocer. El conocimiento de la realidad puede ser adquirido sólo en el quinto reino natural. Nada de lo que se enseñó en las órdenes de conocimiento esotérico por representantes del este quinto reino fue públicamente conocido antes del año 1875. Las personas que se hacen pasar por poseedores de un conocimiento autoadquirido de la realidad son víctimas de su clarividencia. Esto debe ser establecido de una vez por todas.

²La segunda lección enseñada al esoterista es que todo el conocimiento que recibe está destinado a hacer de él un instrumento adecuado para el desarrollo de la conciencia del género humano, para el servicio, no para la satisfacción del deseo del conocimiento que confiere poder.

³La tercera lección enseñada al esoterista es que la adquisición de conocimiento no es coser y cantar sino que significa trabajo y fatiga, trabajo duro, trabajo incesante, trabajo nunca terminado, que uno no puede acelerarse por delante de un desarrollo que normalmente lleva millones de años sin un esfuerzo considerable.

⁴La cuarta lección es que todo conocimiento implica responsabilidad con consecuencias inevitables para el futuro y en futuras vidas. Este conocimiento inaccesible de otra manera no se nos ha dado para hacer que nos sintamos importantes y superiores. Habiendo recibido este inmerecido don nos hacemos humildes.

1.10 Concepciones erróneas de los principiantes

¹“Popularización” y simplificación son muletas y apoyos destinados a la etapa de principiante. El entendimiento obtenido a través de ellos es mucho más limitado de los que los neófitos generalmente piensan. Tan pronto como los neófitos comienzan a esforzarse por llegar más allá de las presentaciones elementales y populares, pueden comenzar a moverse hacia adelante en serio. Si ese esfuerzo ha de verse coronado por el éxito, su ser debe antes ser mejorado.

²Extremadamente común es el error de confundir el conocimiento con la forma dialéctica que debe tener para ser presentable ante el intelecto humano de alguna manera. La argumentación dialéctica, lógica y consistente, la definición de conceptos, todo esto ciertamente debe ser dominado, y nada debe quedar poco claro o sin explicar en la mente del discípulo. Pero tarde o temprano tendrán que captar el conocimiento despojado de la dialéctica.

³Los neófitos tienden a discutir entre ellos sobre diversos detalles que carecen de importancia para la visión total deseable, especular sobre asuntos sobre los que no pueden saber nada de todas maneras, exigir conocer esto o aquello además de la gran cantidad de conocimiento que se les ha transmitido. Todo esto es inútil y obstruye el desarrollo de conciencia superior. Deberían hacerse las siguientes preguntas: ¿Cómo he dominado todo lo que se me ha enseñado hasta ahora? ¿He dominado siquiera sus elementos? ¿Ha mejorado mi ser tanto como ha aumentado mi conocimiento? ¿Estoy preparado para pagar por todo lo que

exijo, y cómo he pagado hasta ahora?

⁴El conocimiento consiste en la pretendida relación entre la conciencia de los profesores y la de los discípulos. ¿En donde está el fallo, si lo alumnos no aprenden? ¿En el profesor, en el conocimiento o en los discípulos?

⁵Parece que el discípulo tiene que estudiar, no sólo la enseñanza, sino también a sí mismo. Necesita ver con claridad lo que le está impidiendo aprender, descubrir que cambios de actitud debería hacer para ayudarlo a aprender.

⁶La impaciencia por no recibir más para aprender debe dar paso a la gratitud por haber sido enseñado todo aquello que no obstante uno ha recibido. La irritación por no entender o no tener explicaciones para todo debe dar paso al contento con la porción de conocimiento que uno ha recibido y al entendimiento de que uno ha recibido más de lo que merece. En todo caso, un ser no mejorado no puede tomar más.

⁷La confianza en la vida, la confianza en el yo y la confianza en la ley deben ser adquiridas por el discípulo también en lo que se refiere a su actitud al conocimiento y al estudio.

1.11 Estudio selectivo

¹Muchos de quienes se interesan por el estudio esotérico estudian selectivamente y leen selectivamente. No dan a todo el material la atención que requiere. Eligen lo que tiene un impacto emocional positivo sobre ellos, y dejan de lado lo que tiene un impacto emocional negativo; se enfocan en lo que concuerdan con sus dogmas establecidos, lo que apela a su pensamiento emocional e imaginación, lo que estimula su curiosidad, el sentido de ser elegido, la autoimportancia, etc. Y lo que les gusta o lo que encuentran excitante lo aprenden de memoria o buscan más y más profundamente. Estas cosas que eligen, sin embargo, a menudo son las cosas que menos necesitan de todas.

²Procediendo de esta manera, sólo quedan más confirmados en sus ficciones e ilusiones. Algunas de estas personas con el tiempo llegan a ver que los “estudios” seguidos de esta manera no les enseñan nada, no les llevan a ninguna parte. La situación es típica del estudio llevado a cabo sin la guía de un profesor competente. Es de hecho función del profesor dirigir la atención de los discípulos a cosas que necesitan aprender para progresar. Las cosas que necesitan son a menudo muy diferentes de las cosas que desean.

³Hablando en general, podría decirse que quienes estudian selectivamente cuestionan la intención, experiencia y sabiduría del profesor. Debería ser natural comenzar por la suposición de que el material ha de ser estudiado como un todo precisamente porque el profesor lo ha presentado como un todo, y los profesores son los mejores jueces de lo que el estudiante debería estudiar. Los discípulos, encontrándose en el mismo comienzo del estudio, no pueden de ninguna manera entender ni juzgar el propósito de su estudio, no pueden de ninguna manera saber por qué deberían estudiar precisamente las mismas partes que se saltan con entusiasmo.

1.12 Algunos ejemplos de lectura selectiva

¹Algunos lectores del *Conocimiento de la realidad* se saltan u hojean las primeras cuatro secciones del libro, para precipitarse sobre la sección que trata de la historia de la filosofía europea, porque sólo allí se sienten “en terreno familiar”. Sin embargo, las primeras cuatro secciones son las que esencialmente contienen conocimiento (en particular las secciones 1, 2 y 4, dado que presenta el conocimiento en forma de sistema), mientras que las últimas tres secciones no la hacen de ninguna manera en la misma medida. Otros lectores leen sólo las cuatro primeras secciones y dejan la sección de filosofía sin leer porque, como dicen, “no entienden de filosofía”. Aunque el procedimiento del último grupo es mejor que el del primero, es no obstante un error. Hay muchas importantes percepciones esotéricas a tener también en la sección de filosofía, como que allí Laurency critica los errores y fallos de los

filósofos desde el punto de vista hilozoísta. Es un excelente método pedagógico enseñar los puntos de vista correctos contrastándolos con los erróneos. Además, esta parte del libro es un largo ejemplo de pensamiento en perspectiva, una facultad que el esoterista en ciernes debería practicar.

²“El número de átomos no es infinito, pero es tan grande que es imposible que el hombre lo calcule.” (*El conocimiento de la realidad*, 5.11.9) Un ejemplo, de la sección de filosofía, de pensamiento en perspectiva que contradice ese pensamiento en opuestos absolutos y esa falta de proporción que son típicos del pensamiento emocional y de la mentalidad inferior en general.

³Otro ejemplo. Algunos lectores consideran el ensayo sobre los gnósticos en *Conocimiento de la vida Uno* superfluo. Trata con cosas que no tienen que ver con nuestros tiempos, piensan. ¡Pero lo tienen! Describe como, en la última transición de una era zodiacal a la siguiente, falsas doctrinas sin número, distorsiones del esoterismo, ganaron terreno, y como una de esas falsas doctrinas, la pseudognóstica, se convirtió en el cristianismo. En nuestros tiempos estamos, una vez más, en medio de una transición de una era zodiacal a la siguiente. Afrontamos un caos similar al que prevaleció en la última transición zodiacal, sectas ocultas, el fenómeno “nueva era”, etc., con muchos rasgos en común con las enseñanzas pseudognósticas. Por tanto podemos entender nuestros tiempos mejor estudiando épocas similares del pasado.

1.13 El propósito del hilozoísmo

¹El propósito del sistema hilozoísta es dar una respuesta comprensible a la pregunta del significado y de la meta de la existencia, y es el único sistema que ha dado una explicación racional. Nunca ha pretendido ser otra cosa que una visión del mundo básica (no una visión de la vida), conteniendo aquellos hechos de la realidad que son fundamentales para una correcta concepción de la realidad y el necesario entendimiento de la vida.

²El hilozoísmo presenta los hechos básicos necesarios para comprender los tres aspectos de la realidad y la estructura del cosmos. Proporciona la base teórica común de las diversas escuelas que pertenecen a los siete departamentos o dan respuesta a las necesidades de las personas en las etapas mística o humanista. El hilozoísmo provee el fundamento. Las diversas superestructuras deberían adoptar otros nombres para prevenir una confusión de conceptos, lo que de otra manera sería inevitable. Por tanto ninguna escuela tiene el derecho a usurpar el nombre de hilozoísmo. Las nuevas escuelas deberían adoptar nuevos nombres y no elegir nombres conocidos de la historia.

³El hilozoísmo es el sistema que proporciona los mejores medios de expresión, la mejor terminología, permite el mejor método de explicación para la “comprensión exacta” (en la medida en que esa comprensión pueda lograrse) de la realidad cósmica por el género humano en su etapa actual de desarrollo. Permite una claridad de ideas que no es posible con ningún otro sistema. Los yoes causales, viviendo en mundo de las ideas causales, pueden observar objetivamente la realidad material y seguir el proceso de la materia en los mundos del hombre, experimentar intuitivamente fenómenos en el aspecto conciencia, y por tanto no necesitan ningún sistema mental. Sin embargo, los seres humanos son primeros yoes, y no yoes causales. Y para los primeros yoes, el mejor sistema mental es el que les permite alcanzar la mayor claridad posible.

⁴El verdadero sistema de conocimiento, debido a su acuerdo con la realidad, actúa como un imán, haciendo posible que el esoterista extraiga lo esencial de todo “aprendizaje” (las ideas de realidad reducidas a escala en la mentalidad y ficcionalizándose mientras tanto) y refinarlo en verdaderas ideas mentales (las ideas del sentido común).

⁵El hilozoísmo se acerca tanto a la realidad como es posible para la concepción del género humano de la realidad en el actual eón.

1.14 El hiloísmo es un sistema mental

¹Sería inadecuado decir que el hiloísmo es el conocimiento de la jerarquía planetaria. El hiloísmo es un sistema mental, un sistema de conceptos mentales para la comprensión y el entendimiento de la realidad del primer yo. Los miembros de la jerarquía planetaria no necesitan ni de un sistema ni de la mentalidad, dado que han adquirido intuición tanto causal (47:1) como esencial (46:1), y la intuición capta la realidad directamente, sin conceptos y sistemas que distorsionan y limitan más de lo que los seres humanos pueden sospechar. Sin embargo, podría decirse que el hiloísmo es un sistema mental de hechos que sólo la jerarquía planetaria puede proporcionar.

²El hiloísmo no es la realidad, porque ésta debe ser experimentada, y sólo el yo causal puede hacer esto. Sólo la vida es la realidad. El yo causal ve, oye, etc., todo en los mundos del hombre como vemos y oímos en el mundo físico. Un sistema mental es una teoría, no vida, y puede convertirse en un obstáculo a la vida, si se convierte en una “idea fija”. El yo causal no necesita conceptos. Las ideas causales son intuiciones, en las que el aspecto conciencia, el aspecto materia y el aspecto energía son realidades vivas. Los sistemas mentales son sustitutos para la vida, dado que la vida no puede ser limitada por conceptos. Son hipótesis de trabajo que nunca pueden reemplazar a la experiencia.

³Un sistema mental infalible puede formarse sólo a partir de hechos e ideas esotéricas (causales), obtenidos por yoes causales (o superiores) del mundo causal. La omnisciencia en los mundos del hombre no es suficiente, dado que estos mundos están contruidos a partir de clases todavía superiores de materia y energía. Sin embargo, en el mundo causal, hay más que “nubes de cosas cognoscibles”. Las ideas de los mundos del segundo yo (45:4–47:3) se encuentran allí también. Y sólo cuando poseamos ese conocimiento nos será posible construir el “sistema ideal”.

⁴El riesgo de todos los sistemas es que atan la conciencia a algo que debe ser abandonado, que es sólo una teoría y sigue siendo fácilmente una teoría en lugar de una herramienta en la vida. Todo depende de como se le aplique en la vida, se hagan experimentos y de este modo se obtenga la propia experiencia, porque solo así se adquieren cualidades y capacidades.

1.15 El hiloísmo hace posible desarrollar conciencia superior

¹Mediante el estudio exhaustivo y metódico del sistema mental hiloísta, los discípulos occidentales pueden entrenar tanto el pensamiento en perspectiva como el sistémico, y mediante estas facultades mentales superiores pueden adquirir intuición causal. Por lo tanto, el estudio del simbolismo oriental, cuyo propósito era entrenar esta intuición, es innecesario para los occidentales. Por tanto siguen otro sendero que los orientales a un conocimiento que esencialmente el mismo. Habiendo dominado el hiloísmo y habiendo adquirido las facultades mentales superiores, los discípulos occidentales pueden no obstante estudiar las enseñanzas simbólicas orientales, sólo para tener una confirmación adicional del hecho de la unidad de conocimiento más allá de la multiplicidad de las formas, y de la superioridad del hiloísmo como explicación y como método.

²El hiloísmo es ese sistema mental que más fácilmente desarrolla la conciencia causal (intuición) y guía al hombre al “mundo de las ideas platónicas” en donde encuentra finalmente la “verdadera realidad” y puede por sí mismo constatar hechos firmes. En el mundo causal el hombre es liberado para siempre de la dependencia de concepciones y conceptos subjetivos y lleva una vida objetiva en una realidad objetiva en la que los errores no existen. Los mundos emocional y mental desaparecen, como si dijéramos (dado que no ofrecen posibilidad de percepción objetiva y ninguna concepción subjetiva concuerda con los fenómenos correspondientes), y el mundo físico y el mundo causal constituyen una unidad permanente. Luego ve que el mundo físico es el mundo más importante para el hombre hasta que haya alcanzado el mundo causal. Entonces comprende lo que Platón quería decir por el

“mundo de las ideas” y que nadie ha sido capaz de captar sus veladas insinuaciones. Las ilusiones emocionales y las ficciones mentales han perdido para siempre su poder de seducir y desorientar en la vida. Entonces el hombre es libre de todas las ideologías humanas. Dado que el yo no necesita ya un sistema, deja de parecerle extraño pensar que los yoes causales tengan tanta dificultad para formular sistemas mentales como los mentalistas requieren. Pero entiende cuan necesarias son estas ayudas ideológicas para quienes se encuentran en las etapas emocional y mental, y tiene cuidado de no privar a la gente de sus ideologías mientras respondan a una necesidad. Sin ellas, el desarrollo de la conciencia emocional y mental no sería posible. Este el significado profundo del dicho “el hombre no puede vivir sin dios”, un dicho simbólico que carece de significado para los escépticos y otras personas no iniciadas. El hombre debe tener algo firme para su emoción o pensamiento hasta que se haya convertido en un yo causal y haya entrado en la realidad.

1.16 El hiloísmo es la síntesis final

¹El hiloísmo se muestra ser la síntesis final. Contiene todo lo que tiene valor duradero en las diversas visiones que han aparecido en la historia del género humano, pero de manera superior. Demuestra lo que es racional y sostenible en el materialismo y el idealismo filosófico, en las doctrinas teológicas de dios inmanente y dios trascendente, en las diversas ideologías políticas. Sin embargo, al mismo tiempo, demuestra lo que estaba limitado y estaba limitando, lo que era erróneo y mal concebido en todas esas visiones, sobre todo por que eran exclusivas y no inclusivas, absolutizadoras y no relativizadoras. El error del materialismo fue que se concentró exclusivamente en la materia y además sólo en la materia del mundo inferior, del mundo físico. En el hiloísmo, la materia se demuestra ser uno de los tres aspectos de la realidad. El subjetivismo (autodesignado como idealismo) era tan unilateral como el materialismo, dado que se concentraba exclusivamente en la conciencia. Los físicos modernos conceden a la energía, la fuerza o movimiento la posición soberana que los viejos filósofos otorgaban a la materia o a la conciencia. De esta manera, igual que de muchas otras, el hiloísmo ayuda a la gente a elevarse por encima del pensamiento corto de alcance que tiene que absolutizar cada concepto, siendo incapaz de verlos como diferentes aspectos de una y la misma realidad.

²Lo que es revolucionario en la enseñanza hiloísta es el énfasis en el aspecto movimiento, el aspecto energía, el aspecto voluntad. La energía construye el cosmos, mantiene unidos los agregados (todas la formas materiales del cosmos, incluyendo las diversas clases de átomos), hace el desarrollo posible. Esto concierne a la relación del aspecto movimiento con el aspecto conciencia. Porque la energía es fuente de revelación. El correcto uso de la energía resuelve todos los problemas. El correcto uso está de acuerdo con la Ley y no puede ponerse nunca en conflicto con las energías cósmicas. El correcto uso muestra el camino y despeja el camino. Es importante la percepción de que toda expresión de conciencia es al mismo tiempo una expresión de energía que debe tener su efecto. El hombre produce energía mediante sus expresiones de conciencia en todas sus envolturas. De esto es inconsciente y no sabe que si estas a energías no se les da una salida conveniente se vuelven irracionales o dañinas (de esto surge toda enfermedad; la verdadera salud hace el organismo inmune a los ataques).

1.17 Entender el hiloísmo

¹Es cierto que el hiloísmo ha sido formulado en un sistema de conceptos mentales, y de este modo ha sido hecho comprensible también para el pensamiento en base a principios (47:6). Sin embargo, no es suficiente con comprender el hiloísmo. Dado que su origen es el mundo de las ideas (47:3), para entenderlo se debe estar en contacto con el mundo de las ideas.

²Por lo tanto, entender el hiloísmo es cualitativamente superior a dominar el sistema

comprendiendo sus conceptos. Uno entiende el hiloísmo sólo cuando puede resolver el problema de la realidad, explicar racionalmente el significado y la meta de la vida, explicar incontables hechos previamente inexplicables de la manera más simple. También significa entender que no puede ser de otra manera, ser capaz de ver que los demás sistemas son erróneos, en qué y por qué son erróneos. Porque refutar falsos sistemas es casi tan importante como aprender el correcto.

³Para quien sea capaz de hacer eso el hiloísmo ha dejado de ser una hipótesis de trabajo. Puede entonces comenzar a deducir del sistema, a sacar conclusiones del mismo y constatar que están de acuerdo con la realidad.

⁴Quien haya dominado el hiloísmo (*El conocimiento de la realidad* 1.4–1.41) ha obtenido entendimiento, no sólo de los tres aspectos de la realidad, sino también del sendero de desarrollo del género humano, y encontrará que este entendimiento conlleva una energía que hace posible “revelación” continua, un sendero de luz cada vez más claro. Una vez entrado en el sendero correcto, uno finalmente ve que pasos ha de dar. No puede hacer alto mientras siga la luz recibida.